

# El Indígena

Director: EUSEBIO VASCO

Año II.

Valdepeñas 26 de Abril de 1923.

Núm. 22.

## El ex Presidente del Consejo de Ministros

Excelentísimo Señor

# Don José Sánchez Guerra

## EN VALDEPEÑAS

Orgulloso puede estar Valdepeñas con la distinción de que ha sido objeto por parte del excelentísimo señor don José Sánchez Guerra, ex Presidente del Consejo de Ministros e ilustre jefe del partido conservador español.

Fecha memorable, en los fastos valdepeñeros, será la del martes veinticuatro de Abril de mil novecientos veintitrés.

No es posible, no, en los momentos actuales, calcular la importancia y trascendencia de los actos desarrollados en esta Ciudad, y menos aún calcular su influencia y resultados en el porvenir de Valdepeñas.

El hecho es en sí de tal magnitud, se aparta tanto de lo hasta aquí presenciado, que por temor a equivocarnos, quedándonos cortos, no trasladamos al papel las ideas que se agolpan a nuestra mente, dada la rectitud, la formalidad y la honradez, personificadas en nuestro ilustre huésped.

Para formar juicio exacto del alto honor dispensado a nuestra Ciudad, por el jefe ilustre del partido conservador, basta decir que nunca, hasta que vino a Valdepeñas, realizó viaje alguno de propaganda electoral.

La excepción hecha en nuestro favor, es garantía positiva del gran afecto que profesa a esta Ciudad; es prenda efectiva de la grande influencia, del excelentísimo señor Marqués de Huétor, dentro del partido conservador, y es esperanza cierta de que acabaron las postergaciones, las injusticias y las humillaciones a que ha estado sometida la segunda población de Castilla la Nueva.

Precisamente, en el número anterior de EL INDIGENA, dimos cuenta de una de las mayores humillaciones que pueden hacerse a una población: la hazaña del señor Gasset arrebatándonos la Granja Agrícola, que de he-

cho y de derecho corresponde a quien como Valdepeñas, sin auxilio alguno del Estado, sostiene varios trenes de desfonde y está realizando la replantación de los viñedos perdidos por la filoxera.

La ciudad de Valdepeñas, que es muy heroica, no es menos noble e hidalga; agradecidísima al señor Sánchez Guerra, no puede olvidar, no olvidará nunca al honor recibido.

Creemos, sí, sin temor a equivocarnos, que ayer empezó una nueva era en la historia de esta Ciudad.

Para nosotros el señor Sánchez Guerra ha venido a declarar la mayoría de edad de la que fué ¡pobre Valdepeñas!

Para nosotros ha venido a manifestar que el diputado único e indiscutible, por este distrito, es el Excmo Sr. Marqués de Huétor de Santillán.

Para nosotros el viaje del jefe ilustre del partido conservador ha venido a demostrar la gran influencia que el señor Marqués de Huétor tiene dentro de su partido.

Para nosotros el viaje del señor Sánchez Guerra significa el deber que tiene todo valdepeñero, de votar al Marqués de Huétor.

Nosotros creemos que si los valdepeñeros todos, conocieran sus deberes y los intereses de nuestra Ciudad, olvidando antiguas divisiones de campanario, depositarían en las urnas, como un solo hombre, la candidatura conservadora, abominando de lo que siempre fué impropio de los hidalgos pechos valdepeñeros: las falsas denuncias, y otras denuncias y procedimientos, que sea cualquiera la persona que los ejecute siempre serán medios bajos, ruines y miserables.

### Falsa noticia

En la mañana de ayer, partidarios del señor Ugarte, daban

la noticia de que venía a Valdepeñas el Secretario y no el ex Presidente del Consejo de Ministros.

La noticia carecía en absoluto de fundamento y fué desmentida por los amigos del candidato conservador.

### A las doce y media

A las doce y media de la mañana la animación en la calle del Pintor Mendoza, era tan extraordinaria, como en días de feria con corridas de toros y trenes especiales.

¡Tal fué el número de viajeros que llegaron por la línea de Puertollano!

### En la Estación

Poco después de la una de la tarde empezó a afluir gente, a la Estación, esperando la llegada del señor Sánchez Guerra.

La circulación por la calle y paseo era tan grande, que numerosas personas presenciaban el suceso desde los balcones.

Antes de la llegada del tren, la circulación por andenes y vías era imposible.

Nunca hemos presenciado, en la Estación, la aglomeración de personas que vimos en la tarde de ayer: verdad es que hasta ayer no vimos, en Valdepeñas, personaje político de la altura y prestigio del ilustre jefe del partido conservador.

No pecaremos de exagerados afirmando que el número de los que acudieron a recibir al ilustre huésped no bajó de diez a doce mil personas.

### Llegada del tren

El rápido de Madrid llegó puntualmente, a la estación de Valdepeñas, a las dos de la tarde.

Antes de parar el tren los aplausos y vivas al señor Sánchez Guerra y Marqués de Huétor, se sucedían incesantemente, con unanimidad asombrosa, aumen-

tando, si esto era posible, al descender los ilustres viajeros, a quienes esperaba la plana mayor del partido conservador local.

### Viajeros ilustres

Entre los ilustres viajeros que en su visita a Valdepeñas acompañaron al Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra, ex Presidente del Consejo de Ministros y jefe ilustre del partido conservador, recordamos los siguientes señores:

D. Mariano Marfil, ex subsecretario de la Presidencia.

D. Benito Castro, ex subsecretario de Gobernación.

D. Félix Sánchez Eznarriaga, Conde del Valle de Surchil, ex alcalde de Madrid.

D. Augusto Gálvez Cañero, ex director de Obras públicas.

Don Andrés Gutiérrez de la Vega.

D. Francisco Barea, ex gobernador de Ciudad Real.

Marqués de Borghetto.

Marqués de Huétor de Santillán.

Marqués de Valterra.

Duque de San Fernando.

D. Nicanor González García.

D. Luis Cestero.

### En marcha

Después de los saludos, presentaciones y esfuerzos inauditos, para romper aquella inmensa muchedumbre, sin que por un momento cesaran los aplausos y vivas, que se prolongaron por las calles del tránsito, los muchísimos carruajes que esperaban en la Estación fueron ocupados, dirigiéndose por diversas calles al Círculo La Confianza, seguidos de inmenso gentío.

### En La Confianza

En el gran salón del Círculo La Confianza, de extremo a extremo, estaba colocada larga mesa, cruzada al final por otra, cubiertas ambas de botellas, pasteles y dulces, en tanta abundan-

cia, que lleno materialmente el salón, de personas ansiosas de oír la autorizada palabra del insigne político, hubo con exceso para todos.

Cuando la comitiva llegó al Casino y los ilustres viajeros ocuparon la presidencia de la mesa, sin cesar los aplausos y vivas, empezaron las indicaciones al silencio al ver que el ilustre político cogía una botella.

### Habla el señor Sánchez Guerra

Esas llamadas al silencio me obligan a hablar.

No vengo a hacer un discurso: vengo a establecer comunicación con vosotros.

Antes de conoceros os conocía, porque sé las ideas que profesais.

Yo, conservador, amo la libertad del sufragio y admiro el mérito de quien, por defender sus ideas, trae hacia sí las iras del que manda.

Os saludo a todos, con efusión muy viva, sin decir más, porque en otra parte he de hablaros, bebiendo esta copa de vino, que simboliza a este culto Valdepeñas.

Después de tomar unos dulces, el señor Sánchez Guerra, los ilustres acompañantes e inmenso número de personas marcharon al Cine Ideal.

### En el Cine Ideal

Más de dos mil personas ocupaban el Cine Ideal cuando llegó al teatro el jefe ilustre del partido conservador, y numerosas personas permanecían en la calle por no tener cabida en este espacioso local.

Los aplausos y vivas en las calles, en el teatro y al aparecer en el escenario el señor Sánchez Guerra, eran ensordecedores.

### D. Sandalio Ruiz

Señores: La afonía que padezco me obliga a ser breve, en es-

ta fácil presentación, por ser conocidos los oradores.

El Excmo. Sr. Marqués de Huétor de Santillán representó este distrito, hizo por él cuanto pudo, consiguió todo lo que estuvo de su parte y acudió cuando se ofreció alguna necesidad.

Al otro orador, el excelentísimo señor don José Sánchez Guerra, no hay que presentarle; hay que darle las gracias por su visi-

ta para estrechar los lazos que nos unen.

Y nada más que quedar reconocidos a nuestro ilustre jefe por el honor que nos ha dispensado.

El señor Ruiz Megía fué muy aplaudido al levantarse a hablar, durante su discurso y al final del mismo.

**Sr. Marqués de Huétor**

Al ponerse en pie el excelentí-

simo señor Marqués de Huétor de Santillán los aplausos y vivas le obligaron a guardar silencio, siendo muy aplaudido, al cerrar los periodos de su discurso, y muy especialmente a la terminación del mismo.

Señores: Muy pocas palabras he de deciros porque deseais oír a mi querido jefe el excelentísimo señor don José Sánchez Guerra.

Ya sabeis que estoy dispuesto a hacer todo lo necesario por este distrito, como hice siempre, ya que con vuestros votos he sido representante de la Nación.

Mi satisfacción es muy grande y mi gratitud inmensa, en este día señalado, por honrarnos con su presencia, y presidirnos, el jefe ilustre del partido conservador español.

No temais a coacciones, mul-

tas ni amenazas, estando como esta dispuesto a defenderos.

Yo trabajaré por todo lo que sea beneficioso para el distrito, con el aliciente y auxilio de nuestro jefe.

No quiero cansaros y termino diciendo lo que os dije en otra ocasión: conozco las necesidades de la Mancha y pondré todo mi empeño para que se consolide la esperanza, el amor y la verdad.

## Discurso del Señor Sánchez Guerra

Al levantarse el excelentísimo señor don José Sánchez Guerra los aplausos y vivas, de todas las personas que ocupaban el teatro, le impidieron hacer uso de la palabra por algún tiempo.

Durante el discurso el entusiasmo del público fué indescriptible, interrumpiéndole con frecuencia las aplausos y vivas.

En la imposibilidad de seguir al señor Sánchez Guerra, en su elocuentísimo y ameno discurso, nos limitaremos a dar una ligera idea del mismo, desando haber interpretado fielmente sus ideas.

Señores y amigos: Yo no sé ni me importa saber si todos los congregados aquí sois o no correccionarios.

Si lo somos todos en la religión de la libertad del sufragio electoral y el respeto a la Ley.

Cuentan que en una reunión de banqueros y financieros judíos, verificada en un pueblo francés, uno que no participaba de esas creencias preguntó a un judío: ¿Creeis que vendrá el Mesías?—Sí lo creo, contestó, pero vereis como no viene.

Muchos, actuando de judíos, ¡verán como no viene! decían, refiriéndose a quien os habla. Pero si viene, porque hacemos culto de la formalidad. Y no venimos con proyectos llevados por la mentira.

El que está en la altura está en el deber de defender a los representados y ponerse en comunicación con los electores; por que hay dos clases de diputados: unos que no se conocen y otros que sí. El Marqués de Huétor es de los segundos; viene a pedir el voto diciendo: ya me conocéis, si me creéis digno de representaros, votadme, y si no me creéis digno de vuestros sufragios votad a otro.

Es tan alta la misión del sufragio que para cumplir con ella no deis votar al que os digan, sino al que os convenga más.

No vengo a pronunciar un discurso estando próxima la apertura del parlamento. Tengo mucho que decir por los atropellos

que se realizan con los electores, en estos pueblos de la Mancha, abandonados aunque los representaron personas de gran influencia.

Yo guardo todos los respetos personales que son compatibles con las obligaciones que mi deber me imponen.

Personas que se dicen liberales emplean la corrupción electoral, con la compra del voto, en esta provincia, buscando para que luchen en los distritos a personas adineradas.

He dicho en esta provincia por lo que acontece en el distrito de Infantes, donde al apartarse un candidato de la lucha, no se busca al candidato conocido, sino otro, sea de Andalucía o de Castilla, al candidato que disponga de más reservas metálicas.

Yo se que el que trate de comprar vuestros votos, por unas pesetas, os ofende.

Voy a hacer una profecía: el Marqués de Huétor va a triunfar y cuando triunfe, porque estoy con vosotros y deseo su triunfo, yo volveré.

Y ahora pocas palabras. Cuando llegue la hora de la emisión del voto votad conforme a vuestro derecho.

Recuerdo una anécdota. Cuenta el general Córdoba, en sus Memorias, que en la primera guerra civil mandaba un regimiento Narvaez; en un momento de peligro, un ayudante avisó al general Córdoba que marchó a todo correr de su caballo y empezó a arengar a los soldados, diciéndoles: por la Reina y por la patria... y un coronel no le dejó acabar, interrumpiéndole con la frase «mi general, ni mis muchachos ni yo necesitamos que nos jaleén».

Yo creo lo mismo de vosotros. Creo que no necesitáis que os jaleén y os digo solo que cumplais con vuestro deber.

Se que cuando corre peligro una candidatura vienen las amenazas; el que está muerto de miedo es el que amenaza; por

esto os dirán: si votais a Ugarte os sucederá esto o lo otro.

He recordado la obligación que tiene el jefe de estar atento a lo que en el distrito, aquí, se haga, y lo que se marme en vuestros derechos lo defenderé como si fuera en los míos, defendiéndolos, no de los de abajo, sino de los de arriba, de los inspiradores, de los ministros, y el que atente contra vuestro derecho no tendrá día tranquilo en el banco azul.

Cuando se establece comunicación entre representante y representados se crea un lazo admirable, vengo a solicitar vuestro voto para el Marqués de Huétor, emitido según vuestra conciencia.

Y como no veo señoras a quien poder ofrecer alguna de estas flores, que las lleven todas a vuestra Patrona, la Virgen de Consolación, a quien voy a visitar, para que defienda vuestro derecho y os aliente para cumplir vuestro deber.

¡Hasta la vuelta!

Al terminar el discurso, que como antes dijimos fué elocuentísimo y de él no es más que una ligera sombra cuanto acabamos de manifestar, el entusiasmo del público fué indescriptible, rayando en el delirio.

No encontramos palabras con que expresar la exaltación de público, en el aplauso unánime de más de dos mil personas que llenaban el local, mezclado con los vivas al señor Sánchez Guerra, y al señor Marqués de Huétor, que no terminaron hasta su salida del teatro, para continuar en la calle.

### Parroquia de la Asunción

Desde el Cine Ideal, el señor Sánchez Guerra, seguido siempre de gran multitud, se dirigió a la parroquia de la Asunción, siendo recibido, en el atrio del templo, por el activo y celoso párroco arcipreste don Ricardo Calso Moraleta.

Después de orar unos instan-

tes, delante de la Patrona, y examinar la iglesia, el señor Sánchez Guerra, y las ilustres personas que le acompañaron en su viaje, dando un paseo, visitaron el Convento.

### Convento de Agustinas

En la iglesia del Convento de religiosas agustinas, parroquia del Santo Cristo, que visitó el señor Sánchez Guerra, pasando a la Capilla de Jesús, no pudo ser recibido por el señor cura párroco, don Anibal Carranza, por encontrarse ausente de Valdepeñas.

### A La Confianza

A pie, seguido de muchísimas personas que le aclamaban y aplaudían, el ilustre jefe del partido conservador regresó al Círculo La Confianza, donde, a las dos y media de la tarde, se había verificado el lunch en su honor.

Después de breve descanso los ilustres viajeros, tomando los autos, visitaron una bodega.

### En la bodega

En la bodega de don Miguel López de Lerma, situada en la calle de Cejudo Peralta, el señor Sánchez Guerra fué recibido por el dueño del local, recorrió las bodegas, gustó los vinos, blancos y tintos, y hasta caminó por el empotro de las tinajas, con gran sobresalto nuestro, por el peligro que esto supone y hubiéramos evitado al sernos posible.

Hoy precisamente se verificó el sepelio del niño de trece años de edad, José Cámara García, que en la tarde del día 23 tuvo la desgracia de caer del empotro de las tinajas de una bodega propiedad de su padre.

El señor Sánchez Guerra que no teme decir las verdades, tampoco teme otras cosas.

### En la Panificadora

Desde la bodega, a pie, se trasladó el señor Sánchez Guerra a la Panificadora de Valdepeñas, fábricas de harinas y panificación, siendo recibido por don Juan de Dios Santa María y don José Aguilera, presidente y tesorero

del consejo de administración de la misma.

Después de examinar los cilindros, recorrer los varios picos de la fábrica, pasar a la panadería y probar el pan, los ilustres viajeros se dirigieron a la Estación por la vía adelante.

### En la Estación

Los andenes de la estación estaban llenos de público que acudió a despedir al ex Presidente del Consejo de Ministros.

El rápido ascendente llegó con algunos minutos de retraso; se repitieron los aplausos, vivas y aclamaciones, que no cesaron desde la llegada del señor Sánchez Guerra, y después de estrechar la mano de muchísimas personas, el tren se puso en marcha, entre los aplausos y vivas de la multitud, minutos antes de las cinco y media de la tarde.

### Comentario

¡Orgullosos pueden estar los valdepeñeros de la alta distinción que con ellos ha tenido el jefe ilustre del partido conservador!

¡Satisfecho estará el gran político español del entusiasta recibimiento que le hizo Valdepeñas!

### En la Estación del Moral

A las seis de la tarde, en tren especial, regresaron a Moral, Granátula, Calzada, Pozuelo y Bolaños, los amigos del señor Marqués de Huétor que vinieron a Valdepeñas con motivo de los actos organizados en honor del señor Sánchez Guerra.

A todos despidió el Marqués de Huétor, que fué aclamadísimo.

Los andenes de la Estación estaban completamente llenos de público.

El tren se componía de tres coches y muchos vagones cubiertos, materialmente llenos de viajeros. El número de éstos no bajaría de mil.

Por la noche el señor Marqués de Huétor salió para Ciudad Real satisfechísimo de Valdepeñas.

VOTAD PARA DIPUTADO A CORTES AL

Excmo. Sr. Marqués de Huétor de Santillán

PROSISTAS VALPEÑENSES

## Don Antonio José Vasco

Dejad que los pequeños y los humildes se acerquen a mí.  
JESÚS

Aunque hace tiempo que murió, parece que lo veo ahora mismo. ¡Tan grabada se quedó su imagen en mi retina y en mi alma la suya, que ora como la de todos los videntes, una alma muy grande y muy hermosa en una envoltura carnal pequeña!

Ni alto ni pequeño, más bien lo primero que lo segundo; delgado y enjuto de cuerpo; de color blanco, casi mate, como el mármol pulimentado, su carne; de ojos profundos y penetrantes, velados por lentes para mirar más hondo; de percepción rápida y verbo abundante y fluido; de frente tersa y ancha; de nariz aguileña; de andar ligero, inquieto y nervioso; pulcro, aseado, realiza el tipo perfecto y acabado del hidalgo manchego, de nuestro inmortal Quijote. Tal era su personalidad física.

De haber vivido en los tiempos caballerescos, habría imitado, lanza en ristre, las hazañas y proezas de los más grandes héroes, arremetiendo contra tanto follón y malandrín como puebla la tierra.

La Dulcinea de sus pensamientos, la dama sin par de su corazón y de su alma, tras la que corrió enamorado toda su vida, y a la que sacrificó rendidamente, sin discutirlo jamás, sin ver las dificultades ni pensar en los imposibles, porque el amor no se discute, se impone y avasalla, fue la verdad y la justicia y un amor y una caridad ardientes, fervorosas, superhumanas, amor y caridad sublimes y santos y que, como el fuego, consumía y derretía su alma, como la del gran Santo Francisco de Asís, del que era enamorado y ardoroso discípulo. Por su posición, su vasta cultura y sólida instrucción, pudo, con más títulos que nadie, haber brillado en su pueblo querido como astro de primera magnitud y fué un solitario. Como todo el que se apasiona y lucha en su vida por un ideal. En su alma de niño y de gigante a la vez, en su corazón, más grande que su cuerpo, no cabía el culto ni el amor a una sola persona. Como su corazón estaba moldeado para los grandes amores, le parecía mezquino y ruin el tributarlo a una sola persona, y lo prodigaba, brotando a borbotones de su pecho, como el agua de pura y cristalina fuente, a todos los hombres, a toda la humanidad.

Su personalidad moral, aunque siempre es difícil al psicólogo y moralista penetrar en las misteriosas profundidades del alma humana, está hecha en cuatro trazos. Pues así como nuestra imagen se refleja con perfecta exactitud en un espejo, de igual modo el alma humana, que es nuestra conciencia en la vida, se refleja y retrata en hechos. Y un hecho es el más hermoso y grande en el hombre, en estos tiempos de grosero y ruin positivismo, que él, que fué rico, murió pobre, no por haber despilarrado su patrimonio y su fortuna, sino por haberla repartido en vida entre los humildes y necesitados.

De haber vivido unos años más, muy pocos, es seguro que, el que dotó a tantos huérfanos, el que socorrió y amparó a tantas viudas y doncellas, el que dió el pan del cuerpo y del alma a tantos niños pobres, que eran el amor de sus amores, el que enjugó muchas lágrimas y alivió muchos infortunios y penas, el que contribuyó con más desinterés y altruismo que nadie, a fundar escuelas, asilos y hospitales, habría sido un pobre más, y sus últimos días, él, que

prodigó a manos llenas, sin tasa y sin medida, sin pensar jamás en las estrecheces y negruras de un porvenir sombrío, sino en que la Providencia cuida y alimenta a los pajarillos del campo, y viste de verdura los prados, y de lirios y azucenas los valles, más brillantes que el manto de Salomón, es seguro—repito—que sus últimos días los habría pasado entre los pobres, siendo un pobre más, y en un asilo de los que el contribuyó a fundar.

Atruista, antes que se modernizara esta palabra, se sacrificó por el bien de todos los hombres, sus semejantes y hermanos; caritativo y piadoso, no fué en busca de aventuras ni riñó batallas contra yanquis ni molinos de viento; pero corría desolado, en el silencio de la noche, con frío o con calor, allí donde había una desgracia que socorrer, hambre que milagrar y una lágrima y una pena que consolar; generoso hasta rayar en la prodigalidad, dió muchas veces como S. Martín, no su capa, no lo que podía y tenía, sino más de lo que podía. ¡Y cuántas, cuántas veces; ¡Dios mío! agotado su bolsillo, pedía a los demás, con ruegos y súplicas que rayaban en la humildad, para dar a sus pobres, a sus enfermos, a todo el que angustiado y dolorido, se acercaba a él implorando su socorro!

Cristiano rancio, de la más pura cepa; creyente sin garmoneñas; como cuadra a un alma generosa y a un espíritu noble, repugnábale el estrecho espíritu, el sectario dogmatismo de los que, olvidando las palabras, la enseñanza y el ejemplo del sublime maestro, convierten la santa religión en granjería, ni enseñan a los niños, ni moralizan al pueblo, y son los modernos fariseos, los sepulcros blanqueados de que habla el Evangelio.

Aunque su fé, que era ardiente; más que su caridad, que era grande; más que su amor al prójimo, que era como su amor a Dios, puro e inmenso, tenía otro amor, en el que se consumía y devoraba su alma, como mariposa que es atraída por la luz: el amor a los niños, pero a los niños pobres. Era el amor de sus amores.

Entre su pueblo querido, idolatrado, el Valdepeñas de su alma juvenil y de sus ensueños de enamorado, rico, grande y poderoso, ilustrado y culto, y el amor puro, grande nobilísimo, a los niños y a los huérfanos (con razón el pueblo le denominaba tal) pasó su vida y gastó su fortuna. El que no fué padre, lo fué por adopción de todos los pobres y de muchos desgraciados niños. El, cultísimo como ninguno de sus paisanos, amante de las letras, apasionado del arte, el que hablaba el latín con una elegancia y corrección ciceroniana, el que recitaba de memoria los trozos más selectos de los clásicos griegos y latinos del siglo de oro de Pericles y de Augusto, que conocía mejor que nadie nuestra hermosa y rica literatura castellana, que el mejor y más delicado manjar de su alma, enamorada de lo infinitamente bello y grande, era el deseo de saber, y sabía mucho, enseñó a los niños. Era su mayor y única vocación, que la ejercía como un sacerdocio.

Pedagogo y maestro había nacido para enseñar, y a la enseñanza y educación de los niños pobres dedicó todos sus esfuerzos generosos, todas las energías de su alma varonil, los alientos de su espíritu.

¡Oh! Si en Valdepeñas, la patria inmortal de Valbuena, la del cielo puro, sereno y azulado, la de héroes legendarios, la que tiene coronada su frente con diadema de pámpanos, más verdes, frescos y frondosos que los de Chipre y de Corinto, la que lleva en su escudo, como el joyel de su más noble y linsojada estirpe,

guirnalda de racimos que semejan al ambar, a chispas luminosas de nuestro sol ardiente, si Valdepeñas tuviera muchos Vasco; ¡qué grande y qué hermoso su destino! ¡qué brillante su porvenir!

Yo admirador y devoto entusiasta suyo, espero que de sus cenizas, esparcidas en el inmenso laboratorio del Cosmos, y de su grande espíritu, flotando como el de Dios sobre las aguas del Diluvio, surjan y nazcan otros nuevos que, en un porvenir próximo, hagan de Valdepeñas un pueblo como los que brotan y surgen y se levantan al otro lado del Atlántico, no solo rico y poderoso, sino culto e ilustrado.

Yo espero que muchos valdepeñeses imiten, en grandeza moral, en el amor a sus paisanos, y a sus semejantes, y sobre todo en el amor a los humildes, en el amor a los niños, a don Antonio José Vasco, que sino fué un santo—y yo no tengo autoridad para decirlo—fueron santas sus obras, santas sus acciones, santos sus hechos.

Bien merece un recuerdo cariñoso, bien merece un homenaje de admiración y de respeto, el valdepeñero ilustre que, por su desinterés, su abnegación, su sacrificio, su modestia y su humildad, trabajó en holocausto de los demás por redimirlos.

Y si las lágrimas de los humildes, de los pobres, de los desheredados, son la plegaria más hermosa y la oración más pura, y la ofenda más meritoria que sube hasta el trono del Altísimo, entonces, ninguno con más títulos, con mayores merecimientos, humana y piadosamente discurrendo, que nuestro ilustre paisano, honra de Valdepeñas, don A. J. Vasco, para estar a la derecha de Dios, gozando de la Bienaventuranza, en la radiante gloria.

Santiago S. Carrasco

Juventud—5 de Abril de 1906.

POETAS VALPEÑENSES

## ROMANCE

dedicado a Sor María Teresa de la Purísima Concepción, en 4 de Octubre de 1884, en cuyo día tomó el santo hábito de Religiosa Agustina.

I

Hay en Castilla, en la Mancha,  
En una villa que es centro  
De riqueza por sus vinos,  
Un espacioso convento  
De monjas, muy bien regidas  
Por la regla y el modelo  
Que diera al mundo cristiano  
Del grande Agustín el genio,  
Esta dichosa mansión  
De la paz y del silencio,  
(Hará treinta y cuatro años,  
Poco más, o poco menos,  
Que con suspiros y lágrimas,  
Con fatigas y desvelos  
Fundóla una pobre monja,  
Hija amante de este pueblo.  
Doña Cándida de Córdoba  
En el siglo la dijieron;  
De San Agustín Sor Cándida  
Llamóse en el claustro luego.  
Cándida, cual la azucena,  
Fué siempre en palabras y hechos;  
Y humilde, cual la violeta  
Que álzase apenas del suelo.  
Por sus probadas virtudes  
Fué de Jesús embeleso,  
Admiración de los doctos,  
Pasma de Alcalá y Toledo.  
Murió en opinión de santa;  
Su espíritu voló al cielo;  
Y su cadáver reposa  
Aquí en su amado convento.

II

Hizo Dios todas las cosas  
Con admirable concierto,  
Y a todas les dió su mano  
Número, medida y peso.  
Su amorosa Providencia

Cuida los seres diversos;  
Y al hombre que hizo a su imagen  
Siempre lo encamina al cielo;  
Unas veces con su gracia,  
Otras por humanos medios  
Hace que arriben las almas  
De la gloria al feliz puerto.  
Nuestro Padre Celestial  
Os pregunto yo: ¿Qué ha hecho  
Para salvar tantas almas,  
Tantas almas de este pueblo?  
¿No adivinais la respuesta?  
Vedla aquí, en este convento,  
Que alzóse sobre las ruinas  
De un célebre monasterio,  
Por nuestra ilustre Sor Cándida  
Con el muy piadoso objeto  
De enseñar a niñas pobres  
La doctrina que del cielo  
Bajó Jesús a enseñarnos  
Con su palabra y su ejemplo.  
También se dará a las niñas  
Los demás conocimientos  
Que necesitan saber  
Para sí, y para el gobierno  
De una casa cuando tengan  
Cargo tan pesado y serio.  
¡Qué feliz y venturoso  
Será nuestro patrio suelo  
Cuando tantas niñas pobres  
Acudan a este convento  
Por la instrucción religiosa  
Para amar a Dios Eterno  
Y al Divino Salvador  
Y a la Virgen del Consuelo!

III

La misión de la mujer  
Religiosa en estos tiempos  
Es infundir en las niñas  
Los preceptos evangélicos.  
A un niño educar es algo;  
¡Mucho, a una niña! es inmenso  
El bien que de ella resulta,  
Que esa niña será luego  
Una madre de familia  
Que hará producir el ciento  
Por ciento de la enseñanza  
En sus hijos pequeñuelos,  
Formando sus corazones  
Y haciéndolos hombres buenos.  
Alégrate, Valdepeñas,  
Pueblo que tanto yo quiero,  
Alégrate; ya la aurora  
De un verdadero progreso  
Aparece en tus hogares;  
Y ya vendrá el sol benéfico  
De la instrucción religiosa  
A darte vigor y aliento.  
Fieles hijas de Sor Cándida,  
Suspirad por el momento  
De abrir espaciosa escuela  
A pobres niñas del pueblo.  
Y tú dichosa novicia,  
Que con fervoroso celo  
Hoy has entrado en el claustro  
A santificarte dentro,  
Cumple todos tus deberes  
Con humildad, con esmero,  
Para lograr ser esposa  
De Jesús, nuestro modelo  
Que vivió enseñando a todos,  
Y a todos el bien haciendo.  
Dios te bendiga y conceda  
Que en el año venidero  
Profeses, y te dediques  
Con espíritu evangélico  
A enseñar a niñas pobres  
Y a guiarlas para el cielo.  
Así podrás exclamar  
Llena de gozo y contento:  
¡Qué hermosas son, Jesús mío,  
Las glorias de mi convento!

Antonio José Vasco y Santamaría

## Gregorio Prieto

Al dar cuenta, en nuestro número 15, de los cuadros expuestos en la Exposición Gregorio Prieto, abierta el 12 de Marzo, en los salones de la Exposición de Bellas Artes El Siglo, de Barcelona, ofrecimos, a nuestros lectores, dar a conocer, oportunamente, el juicio que a los críticos merecieran las pinturas del artista valpeñense.

Hoy, al cumplir lo ofrecido, damos la más cordial enhorabuena a nuestro estimado amigo don Gregorio Prieto.

Por segunda vez expone en esta ciudad Gregorio Prieto, artista que en la exposición oficial de Arte del año anterior llamó justamente la atención de los inteligentes.

Ahora en los salones de «El Siglo», se presenta acaso más uniforme, tanto en aspectos como en tecnicismo; ante todo la luminosidad es su verdadera característica y el colorido muy agradable.

Ha hecho como cosa propia algunos rincones de Aranjuez, poniendo a contribución sus conocimientos adquiridos ante el paisaje.

Pinta Prieto briosamente y logra efectos intensos, aunque lo que ha mandado no tiene grandes proporciones; los cuadros que hoy vemos de él, vienen a ser pequeños cuadros, pero grandes y muy valiosas notas de color magníficamente, arrogante todos.

Así vemos: «Paseo de los plátanos», «Las hojas del lago», «El jardín pequeñito», «Fuente de Leda» y otros más.

El arte de Gregorio Prieto, no es pretencioso y sin embargo, cautiva porque no puede pasar desapercibido, se hace agradable a todo sentir artístico y desdeña reglas y rutinas haciéndose rápidamente una «manera» propia cual cumple a todo artista que verdadera y positivamente tiene cualidades de buena «cepa».

También la paleta que ha inspirado «La torre rosa», tiene galanuras por estar diestramente resuelto el total; luz y colorido rayan a altísimo nivel.

Otro cuadro, justísimo de entonaciones es «Plaza de la fuente» de continente un tanto sobrio.

Se adivina que quien pinta como lo hace Prieto, es un emotivo que «siente» con serenidad y produce con ciertas animosidades marcadas al poner el color con efecto sin límites.

Los paisajes en cuestión tienden a la nota dorada los más, pero no faltan los verdes radiantes, ni los morados fuertes que juegan admirablemente con los rojos puros e intensos que sabe completar con su buena técnica Gregorio Prieto, cuya exposición no se olvidará fugazmente porque lleva orientación de modernidad seguida por refinado espíritu de verdadero artista.

Joaquín Ciervo

(De *El Noticiero Universal*, Barcelona.)

Es Gregorio Prieto un temperamento a la moderna que busca los caminos luminosos por donde vá la juventud; camina con paso seguro, ora entreteniéndose en pintar «el Palacio Rosa», los verdes del jardín, la casita roja, y la atrayente ventanilla de la casa blanca, acertada poligonia de suaves colores.

Este joven pintor es el más completo y admirable que hemos encontrado hasta hoy dentro de las nuevas orientaciones del paisaje; se adivina que tiene buen golpe de vista, buenas manos y ganas de trabajar, condiciones más que suficientes para ir lejos, allí donde se encuentra el jardín de las rosas rojas, el jardín pequeñito y otros sitios apropiados para sentirse artistas del color y de la luz.

Contemplando la exposición de este artista franco e ingenuo rememoro nuestra juventud vibracionista excesivamente endiosada y me viene a la memoria el refrán de nuestra tierra, que dice: «forasteros vendrán, que de casa nos echarán».

Marian el-lo

De *L'Esquella de la Torratxa*.

(Traducido del catalán.)

**Catálogo de la Biblioteca Museo Valpeñense**  
de EUSEBIO VASCO

(Continuación)

aprobado en asamblea celebrada en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Valdepeñas el 20 de Marzo de 1921.—Imp. de Mendoza. 1921.

337. *Proyecto de Reglamento de la Cámara Agrícola de Valdepeñas.*—Imp. de Mendoza. 1901.

338. *Proyecto de Reglamento para la Cria de Replantación.* Imprenta de Mendoza. 1912.

339. *R. A. C. M. Reglamento Social.* 1921. Imp. de Mendoza.

340. *Recuerdo de Nuestra Señora de Lourdes.* Casa de Oviedo. Término de Valdepeñas. Imp. de Mendoza. 1906.

341. *Reglamento convencional de una sociedad de trabajadores.*—Imprenta de Casto Pérez. Plaza de Valbuena. 1897.

342. *Reglamento de la Academia Zarzosa.* Valdepeñas.—Imp. de Bruno Campos Principal, 1.

343. *Reglamento de la Cámara Agrícola de Valdepeñas.*—Imp. de Mendoza. Real, 10. 1902.

344. *Reglamento de la Federación local de trabajadores de Valdepeñas.*—Imp. de Campos y Cuartero. 1915.

345. *Reglamento de la sociedad minera La Buena Armonía.* Mina «La Aventura».—Imp. de Mendoza. Real, 10. 1901.

346. *Reglamento de la sociedad de obreros viticultores de Valdepeñas.*—Imp. de B. Campos 1920.

347. *Reglamento de la sociedad recreativa La Unión.*—Imp. de Casto Pérez. Plaza de Valbuena. 1897.

348. *Reglamento del casino titulado Círculo de la Confianza,* establecido en Valdepeñas.—Valdepeñas. Imp. sucursal de la Loma. 1882.

349. *Reglamento del Centro Obrero de socorros mútuos de Valdepeñas.*—Imp. de Mendoza. 1900.

350. *Reglamento del Círculo Católico de obreros de Santo Tomás de Villanueva.* Valdepeñas.—Imp. de J. H. de Mendoza. 1910.

351. *Reglamento del Círculo de la Concordia,* de Valdepeñas.—Imp. de Casto Pérez y Pozo. Plazuela de Valbuena. 1891.

352. *Reglamento del gremio de herreros cerrajeros de Valdepeñas.*—Imp. de B. Campos 1920.

353. *Reglamento de régimen interior para la casa comercial de don Manuel Madrid Penot.*—Imp. de B. Campos. 1920.

354. *Reglamento interior del Ayuntamiento de Valdepeñas.*—Imprenta de José Hurtado de Mendoza. Real, 10. dup. 1899.

355. *Reglamento orgánico de la sociedad anónima Panificadora de Valdepeñas.*—Imp. de José Hurtado de Mendoza. Real, 9. 1908.

356. *Reglamento orgánico de la sociedad anónima Vinícola de Valdepeñas.*—Imp. de José Hurtado de Mendoza. Real, 9. 1906.

357. *Reglamento para el cuerpo de bomberos contra incendios de Valdepeñas,* creado en 21 de Junio de 1889.—Imp. y lib. de Casto Pérez y Pozo. Plazuela de Valbuena. 1889.

358. *Reglamento para el régimen del hospital municipal de Valdepeñas.*—Imp. de Mendoza. Pintor Mendoza, 12. 1912.

359. *Reglamento para el régimen y administración del cementerio de esta ciudad de Valdepeñas.*—1903. Imp. de José Hurtado de Mendoza. Real, 9.

360. *Reglamento por el cual ha de regirse el gremio de jornaleros agricultores de Valdepeñas titulado El Porvenir que ha de constituirse en la Casa del Pueblo.* Imp. de B. Campos. 1917.

361. *Reglamento por el que ha de regirse la sociedad del gremio de obreros herreros titulado Macha Martillo.* Valdepeñas.—Imp. de B. Campos. 1919.

362. *Reglamento por el que ha de regirse la sociedad o gremio de oficiales toneleros.* Valdepeñas.—Imprenta de B. Campos. 1919.

363. *Relato de la misión de Villanueva de la Reina por Ildelfonso el Romancero.* Segunda edición.—Imprenta de Casto Pérez y Pozo. 1891.

364. *San Martín.* Fábrica de aceites de oliva propiedad de Alfonso y Bruno Campos. Valdepeñas.—Imprenta de B. Campos. 1919.

365. *Santísima Trinidad* (R. P. Fr. Eugenio de la). Novena y trisagio seráfico para venerar la Santísima y Augustísima Trinidad.—Imp. de J. A. Valentí. 1884.

366. *Sindicato agrícola católico de Valdepeñas.* Memoria. Año 1919.—Imprenta de Mendoza. Pintor Mendoza, 12. 1920.

367. *Sindicato agrícola católico de Valdepeñas.* Memoria. Año 1920.—Imp. de Mendoza. Pintor Mendoza, 12.

368. *Smith Premier.* Modelo n.º 10. Mendoza.

369. *Solance* (D.ª Rosario de) Breve reseña de las apariciones de la Santísima Virgen en la gruta de Lourdes.—Imp. de Casto Pérez y Pozo. Plazuela de Valbuena. 1891.

370. *Valdepeñas Industrial.* Feria de 1911.—Imp. de Cuartero y Campos.

371. *Vinicola de Valdepeñas.* Memoria correspondiente al año 1906.—Imp. de J. Hurtado de Mendoza. Real, 9. 1907.

372. *Vinicola de Valdepeñas.* 1907. Memoria.—Imp. de J. H. de Mendoza. Real, 9.

373. *Vinicola de Valdepeñas.* 1908. Memoria.—Imp. de J. H. de Mendoza. Gijón, 12.

374. *Vinicola de Valdepeñas.* 1909. Memoria. Imp. de J. H. de Mendoza. Gijón, 12.

375. *Vinicola de Valdepeñas.* 1910. Memoria.—Imp. de J. Hurtado de Mendoza. Pintor Mendoza, 12.

376. *Vinicola de Valdepeñas.* 1911. Memoria.—Imp. de J. Hurtado de Mendoza. Pintor Mendoza, 12.

IV.—Folletos referentes a Valdepeñas

377. *Blázquez y Delgado Aguilera* (D. Antonio).—Apuntes para las biografías de hijos ilustres de la provincia de Ciudad Real.—Ávila. Impreso en la Casa Migdaleno y Sarrachaga. 1888.

(Bernardo de Valbuena. Pág. 28. Francisco de la Concepción. Página 37.

Jerónimo Martín Caro y Cejudo. Pág. 39.

Juan de la Santísima Trinidad. Pág. 47.

Juan del Olmo. Pág. 49.

Miguel Cejudo. Pág. 56.

Pedro de Morales. Pág. 57.

Pedro de San Hilarión. Pág. 57.

Rodrigo de Valdepeñas. Pág. 59.

Victor de Valdepeñas. Pág. 60.)

378. *Calcografía Nacional.* Catálogo general de las estampas.—Madrid. Imp. y fundición de Manuel Tello. 1880.

**Efemérides Valpeñenses**

**Abril**

Día 21.—1788.—Nace en Valdepeñas el guerrillero de la Independencia don Francisco Abad Moreno (Chaleco).

Día 25.—1822.—Falleció en Valdepeñas, Juana la Rondana, de 106 años de edad.

Día 26.—1812.—Chaleco, en Andújar, causa a los franceses 17 muertos.

E. V.

Imprenta de José Hurtado de Mendoza  
Pintor Mendoza, 12

**Francisco Orellana Díaz**

Sucesor de LIBORIO SALMERON

**La Malagueña,** PESCADERÍA  
Pescados frescos, Conservas y Frutas.

Pi y Margall

**CONTADORES ELÉCTRICOS LANDIN**  
Grandes existencias      Venta en 3 meses y 4 plazos

**Francisco Cañizares**

Pintor Mendoza, 40. VALDEPEÑAS

**EL INDÍGENA**  
es el periódico valdepeñero de mejor información local.

**NO** compreis vasija ni hagais reparaciones sin consultar antes con la  
**Gran Tonelería LA SIN RIVAL**  
— DE —  
**JOSE MARIN**  
Calle del Cristo, 26, 28 y 30

**El Indígena**  
SE PUBLICA LOS LUNES  
Redacción y Administración: Buen Suceso, 26, dup.  
HORAS: De diez a doce de la mañana

**SUSCRIPCIÓN**  
Un mes. . . . . 60 céntimos

**VENTA**  
Número corriente. . . . . 10 céntimos  
Id. atrasado. . . . . 20 »

**COMUNICADOS**  
Precios convencionales

**ANUNCIOS**  
En cuarta plana, línea. . . . . 10 céntimos.  
En tercera » » . . . . . 15 »  
En segunda » » . . . . . 20 »  
En primera » » . . . . . 25 »

**ESQUELAS MORTUORIAS**  
En primera plana, línea. . . . . 30 céntimos.  
En segunda » » . . . . . 25 »  
En tercera » » . . . . . 20 »  
En cuarta » » . . . . . 15 »

**DESCUENTO**  
De quince inserciones en adelante 15 por 100

**ORIGINALES**  
No se devuelven aunque no se publiquen

**Gómez y Olivares**  
Artículos del país y extranjeros en Pañería y Tejidos  
**SASTRERIA DE LUJO**  
Se hacen toda clase de confecciones      Corte esmerado.  
Pi y Margall, 8

**Hilarión López Rodríguez**

Salazones y Conservas de pescados.  
Expondedor oficial de la Sociedad «Unión Española de Expositivos».

**Panificadora de Valdepeñas**

SOCIEDAD ANÓNIMA

**Fabrica de Harinas**  
y Panificación

**Isidoro Barba Hermanos**

Salchichería «La Valdepeñera»,  
**Plaza de la Constitución**  
Venta de Embutidos y Jamones.

**Manuel Sánchez Manzanares**

Gran Pescadería «La Cantábrica»,  
Venta de pescados frescos y conservas.  
Pi y Margall

**Eusebio López de Lerma**

Sucesor de Agrupación Económica  
Tueste a diario de Cafés.  
Coloniales y Embutidos  
**Seis de Junio**

**Nuestra Señora de las Nieves**

Fábricas de harinas,  
aceite de oliva, orujo y sulfuro de carbono  
**Carmelo Madrid Penot**

Bodegas de vinos finos de mesa de cosecha propia  
VALDEPEÑAS (C. Real)

**Hijo de José Campa**

**La Extremeña,** Salchichería  
**Plaza de la Constitución**  
Venta de los renombrados embutidos de Candelario.

**Lorenzo Medina Rodríguez**

ABOGADO  
Y CORREDOR DE COMERCIO  
Seis de Junio, 49

**Instalaciones Eléctricas**

**Leónides González**  
Material Kodak  
Motores Vellino  
**SEIS DE JUNIO**